

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

# LA ESPAÑA DRAMÁTICA

DE

D. JOSÉ GARCIA DE SOLÍS.

CON EL SANTO Y LA LIMOSNA.

4 rs.

Núm. 256.

MADRID:

Librería de la Viuda é hijos  
de Don José Cuesta,  
Carretas, n.º 9.

Librería de Moya y Plaza,  
sucesores de Matute,  
Carretas, n.º 8.

SALAMANCA: IMPRENTA DE LA CASA-ROSPICIO.

26  
m

T: 1412983

# CATÁLOGO de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL.

## DRAMAS

### EN TRES Ó MAS ACTOS

Batalla de Lepanto.  
 Frutos amargos.  
 El Monarca cenobita.  
 Miguel el Esclavo.  
 Soberbia y humildad.  
 Cid Rodrigo de Vivar.  
 La India.  
 Vida por honra.  
 Madrid por dentro.  
 Entre el cielo y la tierra.  
 Susana.  
 La duda.  
 Los hijos de la noche.  
 El Capitan Pacheco  
 Hamlet.  
 Don Alvaro de Luna.  
 El triunfo del pueblo libre.  
 Napoleon en España.  
 Kuser ó los bandos de Holanda.  
 La Torre del Duero.  
 Magdalena.  
 La Pasion.  
 El hijo del ciego.  
 El Castillo de Balsain.  
 Los contrabandistas del Pirineo.  
 El Puente de Luchana.  
 ¡ Creo en Dios !  
 ¡ Las jornadas de Julio. !  
 Pedro Navarro.  
 Don Rafael del Riego.  
 La niña del mostrador.  
 La mano de Dios.  
 Remismunda.  
 ¡ Redencion !  
 Rioja.  
 Muger y madre.  
 El curioso impertinente.  
 La Aventurera.  
 La Pastora de los Alpes.  
 Felipe el Prudente.  
 Dios, mi brazo y mi derecho.  
 El Fénix de los ingenios

Ricardo III.  
 Caridad y recompensa.  
 El donativo del diablo.  
 La hija de las flores.  
 El valor de la muger.  
 La fuerza de voluntad.  
 La máscara del crimen.  
 La estrella de las montañas.  
 La ley de raza.  
 Sancho Ortiz de las Roelas  
 Andrés Chenier.  
 Adriana.  
 La ley de represalias.  
 El ramo de rosas.  
 Caibar, *drama bardo*.  
 El Trovador, *refundido*.  
 Cristóbal Colon.  
 Un hombre de Estado.  
 El primer Giron.  
 El tesorero del Rey.  
 El lirio entre zarzas.  
 Isabel la Católica.  
 Antonio de Leiva.  
 La Reina Sara.  
 Ultimas horas de un Rey.  
 Don Francisco de Quevedo.  
 Juan Bravo el comunero.  
 Diego Corrientes.  
 El bufon del Rey.  
 Un voto y una venganza.  
 Bernardo de Saldaña.  
 El Cardenal y el Ministro.  
 Nobleza republicana.  
 Doña Juana la Loca.  
 El hijo del diablo.  
 Sara.  
 García de Paredes.  
 Joabdil el Chico.  
 El fuego del cielo.  
 Un juramento.  
 El dos de Mayo.  
 Roberto el Normandó.

## COMEDIAS

### EN TRES Ó MAS ACTOS.

Por ser ella sin ser ella.

El hijo natural.  
 El dinero y la opinion.  
 Un hombre importante.  
 Quien más mira ménos ve.  
 La escala de la vida.  
 Jnos llevan la fama.  
 Las Indias en la Corte.  
 Mejor es creer !  
 Los órganos de Móstoles.  
 La escuela de los ministros.  
 El fondo y la corteza.  
 El tesoro del diablo.  
 La flor de la maravilla.  
 El agua mansa.  
 Un inferno ó la casa de huéspedes.  
 El duro y el millon.  
 El oro y el ropel.  
 El médico de cámara  
 Un loco hace ciento.  
 La tierra de promision.  
 La cabra tira al monte.  
 Sullivan.  
 El peluquero de Su Alteza  
 La consola y el espejo.  
 El rábano por las hojas.  
 Tres al saco...  
 Un inglés y un vizcaíno.  
 Á Zaragoza por locos.  
 Los presupuestos.  
 La Condesa de Egmont.  
 La escuela del matrimonio.  
 Mercandet.  
 Una aventura de Richelieu.  
 Deudas de honor y amistad.  
 Merecer para alcanzar.  
 Para vencer, querer.  
 Los millonarios...  
 Los cuentos de la Reina de Navarra  
 El hermano mayor.  
 Los dos Guzmanes.  
 Jugar por tabla.  
 Juegos prohibidos.  
 Un clavo saca otro clavo.  
 El mariao duende.  
 El remedio del fastidio.  
 El lunar de la marquesa.

CON EL SANTO  
Y  
**LA LIMOSNA,**

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

**D. TOMAS RODRIGUEZ RUBÍ.**



*Núm. 236.*

SALAMANCA:  
IMPRESA NUEVA DE LA CASA-HOSPICIO.  
1864.

CON EL ESTADO

# LA LINDORNA

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

ORIGINAL DE

D. JUAN RODRIGUEZ RUBI



ESTAMPADA

EN LA IMPRENTA DE LA FERIA DE MADRID

1804

ACTORES PERSONAS

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE D. JOSE GARCIA DE SOLIS que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del Reino ó en alguna otra sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1847, 8 de Abril de 1839 y 4 de Marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán como reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

**PERSONAS.**

**ACTORES.**

CLEMENCIA.	DOÑA CARMEN CARRASCO.
DOÑA PRISCA.	DOÑA CONCEPCION SAMPELAYO.
FELIX.	DON JULIAN ROMEA.
DON PROSPERO.	DON ANTONIO PIZARROSO.
DON PÁNFILO.	DON FLORENCIO ROMEA.

## ACTO ÚNICO.

Sala amueblada decentemente en casa de D. Próspero. Puerta en el fondo: otra en cada uno de los costados. En lugar conveniente una mesa, al lado de la cual aparecen sentados D. Próspero y Félix ajustando cuentas.

### ESCENA PRIMERA.

D. PRÓSPERO.—FELIX.

- PRÓSPERO. ¿Qué saca usted?  
FELIX. Yo? doscientos cuarenta y tres mil y ochenta.  
PRÓSPERO. Y sesenta saco yo; hay veinte de diferencia.  
FELIX. ¡Otra vez me equivoqué! vuelta á sunar... y es la sesta... Si soy de lo mas estúpido, irracional y bábica...  
PRÓSPERO. Hombre... bah! no hay que apurarse: la cabeza se calienta...  
FELIX. No señor, no; si es en todo, ¿á qué le hemos de dar vueltas? ¡soy de lo mas desdichado que existe sobre la tierra!...  
PRÓSPERO. Dale!  
FELIX. Debiera habitar en una isla desierta...

- ó en una sima profunda....
- PRÓSP.** Pero ¡hombre...
- FELIX.** O en las arenas  
de la Tebaida, ó en los  
páramos de la Siberia.
- PRÓSP.** Ja..! ja..! ja..! El bueno de Felix...  
¡es donosa la ocurrencia..!
- FELIX.** ¿Y por qué? porque una suma...  
Por la suma, y por la resta  
y por lo otro...
- PRÓSP.** Ja..! ja..! ja..!
- FELIX.** ¡A cuanto mi mano llega...
- PRÓSP.** ¡Qué empeño de verlo todo  
con catadura siniestra!  
vamos á ver; ¿y si yo  
he sido el que de esta hecha  
ha equivocado la suma?
- FELIX.** ¿Usted..? cá!
- PRÓSP.** Muy bien pudiera...
- FELIX.** ¿Estando yo aquí..? ¡imposible!
- PRÓSP.** Déjeme usted que lo vea—  
(Se pone á sumar).
- FELIX.** Usted se convencerá  
de mi sublime torpeza...  
Por de pronto ya soy causa  
de la penosa molestia  
que toma usted, recorriendo  
nuevamente esas inmensas  
columnas de cifras árabes...  
¡qué estrella, señor, qué estrella!  
Si yo lo hubiera hecho bien,  
fuera escusada tarea...
- PRÓSP.** Hombre..! ¿quiére usted callar,  
que me distraigo..? Y son treinta...
- (Felix se levanta y pasea).
- FÉLIX.** Señor don Próspero, sí;  
tiene usted razon, mi lengua  
no sirve para otra cosa  
que para decir simplezas.  
En mí es estorvo, insulsez,  
lo que en otros gentileza:  
para nada sirvo, soy  
de lo mas torpe y badea...  
¡el Felix mas infeliz  
que ha bautizado la iglesia!



Para mí escribió Quevedo  
aquel romance que empieza...  
«Parióme adrede mi madre,  
ojalá no me pariera...»  
Y ¿he de vivir siempre así?  
yo debo una providencia  
tomar... y la tomaré;  
es ya una cosa resuelta.

PRÓSP. ¿Lo ve usted? ya he descubierto....

FELIX. Alguna torpeza nueva?

PRÓSP. Sí señor.

FELIX. Pues! ¿no lo dije?

(Dándose de bofetadas.)

Voy á darme hasta cincuenta....

PRÓSP. ¿Qué hace usted?

FELIX. Acariciarme.....

PRÓSP. Pues dígole á usted que es buena

la aprension! cuando yo he sido

solo el que ha errado la cuenta

usted por ajenas culpas

ja. ! ja. ! ja. ! se abofetea ?

FELIX. ¿Con que usted....

PRÓSP. Se me pasó

al recorrer las decenas....

En usted no ha habido falta...

FELIX. No importa, justa es la pena;

sino por las cometidas

por las que luego cometa.

PRÓSP. Calle! ¿por adelantado

se aplica las indulgencias?

carácter como el de usted

difícilmente se encuentra...

FELIX. ¿Por lo estravagante y raro,

verdad...? por lo que molesta

á todos los que me tratan?

¡soy peor que una epidemia!

PRÓSP. No señor! por nada de eso;

¡calle usted, ave agorera!

FELIX. ¿Lo ve usted? hablo y se ofenden

de escucharme las orejas...

PRÓSP. Jesus...! ¡qué condenacion

de hombre...! es mucha monserga...

va usted á perder el juicio,

si es que aun alguno le queda.

FELIX. No señor; no pase usted

cuidado por mi demencia:  
yo no debo consentir  
que una casa como esta  
donde el honor, la virtud,  
la paz y la dicha reinan,  
en una casa de Orates  
por mi culpa se convierta.  
Señor Don Próspero mío,  
perdone usted mis flaquezas...

PRÓSP.

Eh?

FELIX.

(Enterneciéndose). Y déme su bendición:  
pues me voy donde no pueda...

PRÓSP.

(Enternecido). Felix...! amigo...! ¿qué es eso  
de abandonarme? ¿qué idea  
tan repentina...

FELIX.

Señor...

mi estrella... ¡mi negra estrella...!

PRÓSP.

¡Qué estrella ni calabaza...!  
yo no la encuentro tan negra.

De confianza y cariño  
¿no he dado á usted tantas pruebas?

FELIX.

Oh...! si señor.

PRÓSP.

En mi casa

¿no goza usted de completa  
libertad...!

FELIX.

Ah...!

PRÓSP.

¿No le miran  
todos con respeto en ella?

FELIX.

Oh...! sí.

PRÓSP.

Usted manda en mi casa:

mi hija, admira su modestia:  
mi hermana Prisca, su juicio  
y su talento pondera...

FELIX.

No soy digno de...

PRÓSP.

Si el sueldo

que tiene usted no le llega,  
ó aspira á mas, bueno y santo,  
póngase usted el que quiera...

FELIX.

No mas, no! señor don Próspero,  
voy á morir de vergüenza  
si me habla usted de intereses...

PRÓSP.

Pues en Dios y en mi conciencia  
que no encuentró la razon  
por qué se aflige y nos deja...

FELIX.

Yo diré á usted; á pesar

- de la excesiva indulgencia,  
de la honrosa distincion  
que aquí todos me dispensan,  
yo tengo el convencimiento...
- PRÓSP.** Vaya...! cortemos la hebra.  
¡No sea usted caviloso!  
ahuyente usted las quimeras  
que asaltan su pensamiento  
á todas horas, y tenga  
mas aprecio de sí mismo.  
Aprenda usted, hombre, aprenda  
usted de su Principal  
que va siempre por la recta.  
Yo jamás, amigo mio,  
he tenido la ocurrencia  
de pensar que puedo ser  
molesto á los que me emplean.  
Veo de color de rosa  
todo lo que me rodea,  
y lo acierto, por que tengo  
un ojo que nunca yerra.  
Y apropósito: ya sé  
el pie de que usted cojea.  
(Mirándose á los pies).  
¿Tambien cojo..? pues no habia  
notado...
- FELIX.**
- PRÓSP.** No á la cojera  
material aludo.
- FELIX.** Es qué...!
- PRÓSP.** No tema usted por sus piernas.  
Hablo de la situacion  
moral en que usted se encuentra.  
¡Usted está enamorado!
- FELIX.** Ah...! yo...? pero...
- PRÓSP.** Usted es presa  
de una pasion que trastorna  
sus sentidos y potencias.
- FELIX.** Señor Don Prós ...
- PRÓSP.** Pero yo  
que con mirada serena  
lo observo y lo juzgo todo,  
dispondré lo que convenga.  
(¡Ay de mi!)
- FELIX.**
- PRÓSP.** Usted tiene en casa

á la idolatrada prenda  
de su amor.

FELIX.

(Cielo!)

PRÓSP.

Y ¡conmigo

ha usado usted de reservas!

FELIX.

(¡Qué horror..! ¡desgraciado! ¡todo  
me lo descubren y aciertan!)

PRÓSP.

¡Quién lo diría!

FELIX.

¡Ah, señor!

me aturde usted, me mareza,

me... reconozco y declaro

y lo diré á cuantos quieran

escucharme, que es usted

un lince....

PRÓSP.

(Con satisfaccion). Psé...!

FELIX.

Una pantera....

PRÓSP.

Eh?

FELIX.

Lo digo por la vista,

por su perspicacia inmensa....

Es verdad ¿á qué negarlo?

yo, aunque en el alma me pesa

he abrigado una pasion...

pero sedentaria, honesta,

y tanto, que aun pertenece

á las pasiones inéditas.

PRÓSP.

¿Con que aun no la dicho usted....

FELIX.

Ni una palabra, ni media.

¡Cómo pudiera atreverme

á tratar de esas materias

con persona á usted unida

por relacion tan directa?

Yo, yo simple tenedor

de libros, y ella... ¡ay Dios...! y ella...

PRÓSP.

Y ella...! bien, y qué tenemos?

FELIX.

Yo un pobre, y ella opulenta....

PRÓSP.

No está mal; pero no veo

que puedan ser las riquezas,

un obstáculo...

FELIX.

¡Qué escucho!

PRÓSP.

Cuando yo me uní con Petra,

que esté en gloria, mi caudal

ascendia á tres pesetas.

Y luego ya ha visto usted.....

FELIX.

¿Es decir que... usted aprueba.....

PRÓSP.

Pues ¿no he de aprobar? por mi.....

- FELIX. Jesus!  
PRÓSP. Como ella consienta...  
FELIX. Cá...! no querrá.  
PRÓSP. No...? por qué?  
FELIX. Porque soy de lo mas...  
PRÓSP. Vuelta!  
Yo le digo á usted que sí:  
mi conviccion es completa:  
mi vista no se equivoca,  
por que vé crecer la yerva,  
¿estamos?
- FELIX. Verdad...! verdad!  
PRÓSP. He pillado al vuelo ciertas  
especies, ciertos elogios...  
signos todos que evidencian...  
FELIX. (Alzando los brazos).  
Dios mio... ¿habrá ya sonado  
la hora magna, suprema  
de que mi destino cambie...  
PRÓSP. Déjese usted de pamemas  
de destinos, y al negocio  
del alma, adentro ó afuera.  
FELIX. Señor... no sé...  
PRÓSP. Tengo empeño,  
quiero que al fin se convenza  
de que esa fatalidad  
solo existe en su cabeza.  
Va usted hoy á declararse...  
FELIX. (Asustado). Hoy...?  
PRÓSP. Prepare usted su arenga.  
FELIX. Imposible...!  
PRÓSP. De hoy no pasa.  
FELIX. Mi agitacion, mi sorpresa...  
PRÓSP. Se calmará, pasará—  
al punto que usted la vea.  
FELIX. Me voy á hacer un ovillo...  
PRÓSP. Voy á decirle que venga—  
FELIX. (Aturdido y deteniéndole).  
Ay...! no, por Dios...!  
PRÓSP. Vamos, ánimo!  
FELIX. Mañana...  
PRÓSP. (Retirándose por el foro izquierda).  
Ahora!

## ESCENA II.

FÉLIX. (Haciendo un esfuerzo para dominar su emoción).  
¡A la brecha!  
¡Gran valor se necesita,  
así, para acometer  
de pronto...! mas qué he de hacer?  
¡ese hombre me precipita!  
¡Yo con su hija...! Mi destino  
parece que va á cambiar...  
Pero... ¿no la va á casar  
con don Pánfilo Sandino...?  
Así lo intenta... ¡El infierno  
sin duda se ha desatado...!  
Puede ser que haya mudado  
si no de intención, de yerno...  
Y yo no sé por qué ahondo  
misterios, cuando carezco...  
El lo ha mandado, obedezco;  
se acabó y punto redondo.  
Mas ¡por vida de mi nombre!  
que sin duda es adivino  
mi principal... ¡oh! ¡qué tino!  
¡que vista la de ese hombre!  
¿Que haré, Dios mío, qué haré  
cuando me vea en presencia  
de la adorable Clemencia...?  
¿qué haré...? ¡no...! ¿qué la diré?  
Eso, ¿cómo he de empezar?  
La diré que la... que mi...  
no, no...! que por... ¡me perdí!  
vamos, me voy á turbar...  
Y va á venir... ¡cómo sudo!  
¡tendrá que ver... cosa es hecha,  
que á lo mejor de la fecha  
me convierta en sordo-mudo!  
¡Estrella desventurada  
la mía! ¡siempre hácia abajo...!  
¡cuidado si dá trabajo  
una pasión... explicada!  
(Sale Clemencia de la habitación de la izquierda sin que Félix  
le note hasta que lo indique el diálogo).

ESCENA III.

CLEMENCIA.—FELIX.

- FELIX. ¿Dónde conceptos habrá...  
Y ello al fin tiene que ser..  
vaya... ¿á que arranco á correr...  
CLEM. Félix...?  
FELIX. (Socorro...! aqui está!)  
(Con visible embarazo).  
Señorita:... yo... ¡Pardiez!  
ya estaré mas colorado  
que un...) Y qué tal ¿se ha almorzado?  
(Ay; ya dije una sandez!)  
CLEM. No; tengo un desgano atroz.  
FELIX. Si...? pues nadie lo diría...  
(¡Otra!) Hace un hermoso dia...  
CLEM. Si va á llover...  
FELIX. (¡Otra coz!)  
Pues creí... como no salgo...  
Ah...¡ pero usted me nombró  
ha poco si mal no oyó  
mi...  
CLEM. Cierto.  
FELIX. ¿Quiere usted algo?  
CLEM. Quería; pero no debo  
molestarle con...  
FELIX. ¡Qué he oido!  
CLEM. Le encuentro tan distraido,  
que, á la verdad, no me atrevo...  
FELIX. ¡Atrévase usted...! ¿pues no?  
y va verá cuan en breve...  
(Eh? cuando ella no se atreve  
¿cómo he de atreverme yo?)  
CLEM. Venia con la esperanza,  
como es tanto su despejo,  
de que me diera un consejo  
en amiga confianza.  
Pero le hallo por demas  
preocupado...  
FELIX. No...! que!  
(Ella me está dando pie....

- la pobre ¿puede hacer mas?)  
Y yo... bah...! con las hermosas  
no vacilo: siempre estoy  
á sus pies... Cierto, que hoy  
están pasando unas cosas,  
que parece que hechó el sello...  
CLEM. ¿Lo dirá usted por...  
FELIX. (Qué apuro!)  
Sí.  
CLEM. ¿Por mi enlace futuro?  
FELIX. Justo. (¡Yá pareció aquello!)  
CLEM. Pues bien; sobre eso, cabal,  
deseaba conocer  
cuál era su parecer...  
¿qué opina usted?  
FELIX. Yo? muy mal.  
(¡qué bien me pone en camino...  
cuando ellas quieren...) ¡Qué horror!  
¡unirse usted á un señor  
Don Pánfilo... y de Sandino...!  
Y justed...! que tanto merece...  
ese nombre á lo que infiero,  
es nombre de mal agüero.  
CLEM. Sí... tambien me lo parece.  
El nombre de ese señor  
siempre me ha sonado mal;  
mas visto el original  
que lo lleva, aun es peor.  
FELIX. ¿Segun eso usted le ha visto?  
CLEM. En casa de Julia anoche.  
FELIX. Pues! ¿y será algun bamboche...?  
CLEM. Aun es jóven...  
FELIX. (¡Jesucristo!)  
CLEM. Pero horrible en demasia...  
FELIX. (Respiro).  
CLEM. Necio, hablador...  
y luego del buen señor  
hoy me ha contado mi tia  
ciertas mañas...  
FELIX. (¡Aqui envisto!)  
Pues entonces... claro está,  
usted se resistirá...  
CLEM. Quisiera... mas si resisto,  
empezará por reñir  
papá...



- FELIX. (Ya te entiendo.)  
CLEM. Y yo...  
FELIX. Reñir á usted...? eso no.  
CLEM. ¿Se lo quiere usted decir?  
¿Usted con él por demás  
Influye, y no es tan adusto...  
¿querrá usted?
- FELIX. Con mucho gusto?  
si señora.. ¡y haré mas!  
Le anticipo la noticia  
de que este acontecimiento,  
no le dará sentimiento;  
me oirá con cara propicia...  
CLEM. ¿Quién creyera eso jamás?  
Con que ¿podré en confianza  
dar abrigo á la esperanza...  
Si señora, y ¡aun hay mas!  
CLEM. Mas?  
FELIX. La diré, si conserva  
el secreto que conviene,  
que ya preparado tiene  
otro novio de reserva.  
CLEM. ¿Otro novio... Ay... pero ¿cómo?  
FELIX. (Se desentendiend.,.)  
CLEM. ¿Otro?  
FELIX. ¡Pues!  
CLEM. Y ¿quién es?  
FELIX. Eso...  
CLEM. ¿Quién es...?  
FELIX. (Los ojos cerrado.) *Ecce Homo*...  
CLEM. ¡Un *Ecce Homo*! ¿á qué fin...?  
¿soy yo altar, ó prendimiento...?  
FELIX. ¡Ay Clemencia...! lo que siento  
que no sepa usted latin! ¡Ay Clemencia!  
CLEM. Vaya y ¿qué pierdo ó que gano  
en ello?  
FELIX. Si lo entendiera,  
ya sabría usted quien era...  
CLEM. Pues dígalo en castellano.  
FELIX. Es que quisiera hallar modo...  
¿Papá no la ha prevenido?  
CLEM. No señor.  
FELIX. ¡Fatal descuido...!  
(Tendré que hacérmelo todo...  
Pudiendo ese alma de roble)

- este conflicto evitar,  
hum...! me obliga á declarar  
mi amor... por partida doble.  
¡Estrella ingrata, impia...!)  
¡Vamos!
- CLEM.  
FELIX.  
CLEM.  
FELIX.  
Pues bueno... Señora mia...  
Una vez que me obligó  
á hablar aunque tuerza el gesto...  
ese novio presupuesto...  
¡novio indigno...! ese... ¡soy yo!
- CLEM.  
FELIX.  
¡Ay! ¡usted?
- La cosa es clara,  
y tan dispuesto me hallo,  
que...
- CLEM.  
FELIX.  
¡calle usted...!
- ¡Cá! ¡no callo!  
¡no queria usted que hablara?  
ya he soltado el borboto,  
y aunque se opongan murallas,  
ni límites ya, ni vallas  
reconoce mi posicion!
- CLEM.  
FELIX.  
CLEM.  
FELIX.  
Pero...  
¡Nada!
- El juicio pierdo...  
No tema usted, no temamos,  
nadie tema, porque obramos  
Don Próspero y yo, de acuerdo.
- CLEM.  
FELIX.  
¡Qué escucho!
- Señora, sí;  
tocará usted la evidencia...  
(Arrojándose á sus pies)
- ¡Ay Clemencia!
- CLEM.  
FELIX.  
Mas....
- ¡Clemencia!!
- ¡téngala usted hoy de mí!
- CLEM.  
¡Levante usted...! si á las dos...  
(Mirando hácia el fondo).
- ¡Ah! mi tia...  
¡Levantándose. (¡Voto á San!)  
¡Accede usted á mi afán?
- CLEM.  
(Retirándose por la puerta de la izquierda).  
Luego hablaremos, adios.

## ESCENA IV.

FELIX.

Mucha gloria es para mí...  
dudo y temo... porque yo...  
Ella... no ha dicho que no...  
pero no ha dicho que sí.  
Y si despues de agotado  
mi ingenio buscando trazas...  
me aplica unas calabazas...  
¡desgraciado! ¡desgraciado!  
Entonces ¡oh! sin demora,  
sin andarme por las...  
(Viendo á doña Prisca).

¡Ah!

Doña Prisca... ¿qué querrá  
esta bendita señora?

## ESCENA V.

DOÑA PRISCA.—FELIX.

PRISCA.

¿Qué queria usted, D. Felix?

FELIX.

Yo...? Señora... no he entendido...

PRISCA.

Ya me tiene usted aquí.

FÉLIX.

(Desorientado).

Sí...? bien... me alegró muchísimo.

PRISCA.

Hable usted.

FELIX.

(Pero... ¿qué dice...)

¿Yo he de hablar?

PRISCA.

Eso preciso.

FELIX.

(Pues señor... como á una máquina...)

(Tentándose).

¡si tendré yo algun tornillo...)

Y... ¿sobrè qué...

PRISCA.

Usted sabrá...

FELIX.

¡Ah...! ¿lo se yo...? pues...

PRISCA.

Me admiro

de la admiracion de usted...

(Breve pausa).

¿Sabe usted que es divertido  
el paso en que nos hallamos?

FELIX. Sí... voy creyendo lo mismo.

PRISCA. Pero... en fin...  
FELIX. En fin... señora...

me encuentro como en el Limbo...

PRISCA. ¿Nada tiene que decirme?

FELIX. (Me va á dar un tabardillo).  
Yo... ni pizca, Doña Prisca.

PRISCA. Pues si mi hermano me ha dicho  
que aquí viniera á buscarle...

FELIX. ¡Don Próspero...! (qué embolismo...!)

PRISCA. Si señor—me ha dicho, Félix  
te espera por que contigo

FELIX. tiene que hablar de no sé...  
PRISCA. (Alarmado y echándose las manos á la cabeza).

FELIX. ¡Ah...! ya caigo... ¡ya he caído!

PRISCA. ¡Gracias á Dios!

FELIX. Si señora...  
gracias á... (cielo enemigol)

PRISCA. ¿tienes que enviarme nuevos  
desengaños y conflictos...?)

PRISCA. Con que, vaya...  
FELIX. Pues... señora...

(¡Ese hombre! ¡el del ojo! ¡el listo!

el que vé crecer la yerba  
ha tomado el maldecido

el rábano por las hojas...)  
Pues señora... por lo visto

PRISCA. alguna equivocación  
D. Próspero ha padecido.

PRISCA. ¿Salimos con eso ahora?  
FELIX. ¡ya caigo!... ¡há poco no dije?

FELIX. Si señora que lo dije...  
¡y tanto como he caído!

PRISCA. Pero aunque caí, no caigo  
ni caeré... mejor dicho,

FELIX. caigo en que voy á caer  
en un insondable abismo

de confusión, por que yo  
no he dado el menor motivo

para que el señor D. Próspero  
diga á usted...

PRISCA. Nada hay perdido.

- FELIX. (¡Hablarle yo por su hija y enviarme este vestigio...)  
(Con forzada sonrisa).  
con que beso á usted los pies...  
(Fué mi esperanza un castillo de naipes... Si yá lo dije...)  
Me dará usted su permiso, voy á la caja... (No paro hasta romperme el bautismo...)
- PRISCA. Felix, deténgase usted... ya que este azar imprevisto, cuando menos lo esperábamos, á solas nos ha reunido... (Eh?..)
- FELIX. Y una vez que usted nada tiene que decirme...
- FELIX. Insisto...
- PRISCA. Quisiera darle una prueba de lo mucho que confío en usted... (¡Esto es peor...!)
- FELIX. Un secreto que aquí abrigo, se lo voy á confiar...
- FELIX. Señora... ¿á mí... ¡Jesucristo! ¿á que ella se me declara? Si tal hace... me suicido! Acaso yo no merezca honor tan... superlativo...
- PRISCA. No, que usted merece mucho: tiene usted talento, juicio, usted es un caballero.
- FELIX. Poca cosa... un pobrecillo...
- PRISCA. Feliz... ¡soy muy desgraciada!
- FELIX. Pues júntese usted conmigo. No!.. quiero decir... que soy el non plus, el prototipo de la desgracia. Macías, el buen Job, han sido niños de escuela, si se comparan sus pesares con los míos.
- PRISCA. Así nos comprenderemos mejor.
- FELIX. (Vamos... ¡no hay arbitrio!)
- PRISCA. Aunque trabajo me cueste y me somnaje al decirlo,

- declaro á usted que hace tiempo...  
**FELIX.** ¡(Me lo encaja desde el Cristus!)  
**PRISCA.** Confiada en las promesas...  
¡nunca le hubiera creído!  
Fuí víctima candorosa  
de un pérfido, de un inicuo...  
**FELIX.** ¡(Ah!.. pues ese no fui yo!)  
¡Qué me dice usted!
- PRISCA.** Si amigo.  
Pasó tiempo, y olvidando  
el traidor sus compromisos,  
va á contraer matrimonio  
con una joven...  
**FELIX.** ¡Ah, picaro!  
¿se hace el sueco?
- PRISCA.** ¡Se emancipa!  
¡me deja espuesta al ludibrio  
de las gentes...  
**FELIX.** ¡Sarraceno!  
¡Antropófago! Vampiro!  
¡No paga ese hombre su deuda  
aunque le desuellen vivo!  
**PRISCA.** ¡Así le quiero yo á usted!  
oh!.. gracias, amigo mio!  
**FELIX.** No hay de qué... yo soy á sí,  
espontáneo, y alzo el grito  
cuando cada cual no está...  
pues!.. ocupando su sitio.
- PRISCA.** ¿Sabe usted quién es el hombre  
que ha matado mi alvedrio?  
**FELIX.** ¡Quién és... (ese Mata-tias!)  
**PRISCA.** Admírese usted!  
**FELIX.** ¡Me admiro!!  
**PRISCA.** El que en los baños de Archena  
abusó de mi sencillo  
corazón, y hoy me supone  
habitando en Puerto-Rico:  
el que aprovecha el momento  
para contraer un vinculo  
que Dios reprueba, no es otro  
que D. Pánfilo Sandino!  
**FELIX.** ¡Aguarda!.. miren el Pánfilo...  
**PRISCA.** Diga usted el cocodrilo.  
¿Se asombra usted?  
**FELIX.** ¡Mucho mas!

- me he quedado paralítico.
- PRISCA. Ahora bien: yo no consiento un proceder tan indigno.
- FELIX. Bien hecho!
- PRISCA. Mi hermano Próspero es un viejo y sin los bríos que para vengar mi honra en un hombre necesito. Usted es jóven, valiente..
- FELIX. (Sorprendido). Yo...!
- PRISCA. Caballero cumplido...
- FELIX. Eso....
- FELIX. Y defender sabrá
- PRISCA. mis derechos.
- FELIX. (¡ Vaya un cisco !)
- PRISCA. Ya está en Madrid: hablelé; si se niega, desafío al canto, y matélo.
- FELIX. (Asustado) ¡ Ay !..
- PRISCA. No!.. ! no hay que ser compasivo : ! no de usted ayes por él
- FELIX. Por él...?
- PRISCA. Pague su delito.
- FELIX. (Con los brazos caídos, abierto de piernas y mirando al cielo). (Pero... dime estrella mía, ó estrellon bastardo, exigüo, ¿qué es lo que quieres de mí? ¿por qué me envuelves en lios? Por un lado *el de la vista* así de ella quede vizco, me enzarza, trueca los frenos, viene la niña, me esplico... por otro esta se descuelga armándome un caramillo. Si á D. Pánfilo provoco y al fin me pincha... ó le pincho, dirá D. Próspero, ¡ justo ! que yo soy un busca ruidos: que desordeno su casa ingrato á sus beneficios: que quito el novio á su hija porque á su caudal aspiro... ¡ Nô puedo mas... de hoy no pasa.. ! voy desde aquí en cuatro brincos, á ver si por caridad

- me admiten en el hospicio).
- PRISCA. ¿Medita usted la manera de anonadar á ese impio?
- FELIX. (Hay vieja mas arriscada...) Meditar... mucho medito...
- PRISCA. ¿Bien, Felix.
- FELIX. Es que, señora....
- PRISCA. ;Un combate decisivo!  
; que sobre la arena quede uno de los dos tendido!
- FELIX. Nol., por mi no tema usted...
- PRISCA. ;Que he de temer, si mi instinto me dice que nada temo de ese brazo fuerte, invicto!
- FELIX. (Eh? ; cómo la desengaña? ...)
- PRISCA. Señora... (; cómo la digo...)  
(Con resolución).  
Está bien: usted verá qué paladin ha escogido.  
(A arreglar voy mis papeles, Y al Hospicio derecho).  
(Entra en la habitación de la derecha).

#### ESCENA IV.

DOÑA PRISCA, despues D. PROSPERO.

- PRISCA. ¡Heróico jóven!.. ¡qué pronto,  
¡qué pronto me ha comprendido!  
¡Noble espíritu encerrado  
en un tenedor de libros!  
(Sale D. Próspero).
- PRÓSP. ¡Hola! ;hablaste ya con Felix?
- PRISCA. Si.
- PRÓSP. Y ¿que tal?
- PRISCA. Hermano mio...  
ello dirá...
- PRÓSP. ;Que me place...  
(!si tengo un ojo... magnifico!  
Dos bodas!.. tía y sobrina  
y yo me quedo solito...)  
Dile á Clemencia que salga.



PRISCA. Vas á ser obedecido.  
(Entra en la habitación de la izquierda.)

## ESCENA VII.

D. PROSPERO.

Ya acaba de llegar  
á casa nuestro Sandino,  
bueno será que se vean  
y charlen... por que los chicos...  
Me parece que oigo pasos...  
(Aparece Pánfilo en la puerta del fondo vestido  
mente).  
Bravo!... adelante ¡querido!

## ESCENA VIII.

D. PRÓSPERO, PANFILO

PANFILO. (Malo! ¿el suegro me bravea?  
Signo de predestinado).

PRÓSP. ¿Qué tal? ¿hemos descansado?

PANFILO. No descansa el que desea  
lograr por alta merced  
en una tantas fortunas.

PRÓSP. ¿Cómo está usted?

PANFILO. En ayunas  
hasta que le he visto á usted.

PRÓSP. Por que el aspecto paterno  
me alimenta, nutre, esponja....

PANFILO. (El es feo, sin lisonja:  
pero es gracioso mi yerno).  
Ya sé que á Clemencia vió  
anoche en casa de Julia.

PRÓSP. Cierto; muy bella tertulia.

PANFILO. Y ella ¿que le pareció?

PRÓSP. ¿A mí, señor...? aunque ladre  
de envidia el comercio unido,  
diré que me ha parecido  
hija en todo de su padre.

En todo y por todo lleva rasgos que indican su autor don que no alcanza, señor, á todas las hijas de Eva.

**PRÓSP.** Oh! Pánfilo! que bien me zumba su amable galantería! Mi pobre Petra le envía mil gracias desde la tumba.

**PANFILO.** Yo siempre al pie de la letra digo lo que miro ó toco...

¿No podremos ver un poco de hija de doña Petra?

Perdone usted si le agovio con mi exigente pasión:

tenga de mi compasión... soy el reo... digo, el novio.

y adoro con tanta urgencia, que sosiego no tendré,

hasta asegurarme de la clemencia de Clemencia.

**PRÓSP.** Todo eso es muy justo, si; ya la he mandado llamar,

y no tardará en llegar... ¡ Oh, prevision!...

**PANFILO.**

**PRÓSP.**

Ya está aquí...

## ESCENA IX

CLEMENCIA, D. PRÓSPERO, PANFILO.

**PRÓSP.** Hija, te presento al fin á Pánfilo en el señor... (Bajo á este).

Echela usted una flor.

**PANFILO.** ¿ Una?.. Aunque sea un jardín.

Aunque en mas de una vigilia recorrí varias naciones

y he tenido relaciones, antiguas con su familia,

con el alma traspillada ardiendo en amante sed,

hasta que la he visto á usted... digo que no he visto nada.

To la la Georgia es poca,  
y á usted comparada, es fea:  
¿qué vale la miel lblea  
para la miel de esa boca?  
¿Qué es si también se comprara  
asi de golpe y porrazo,  
la nieve del chimborazo  
con la nieve de esa cara?  
¿Por qué entre las florecillas  
alza el rosal valadí  
sus rosas, estando ahí  
las rosas de esas mejillas?  
Pues, y el naranjo, señor,  
¿por qué con su flor se engrie,—  
cuando... ¿la vé usted, se rie...  
Yá he conquistado su amor.

PRÓSP. Muy bien: como corresponde.  
habló usted.

PANFILO. Psé!.. no soy mudo.

PRÓSP. A tan cumplido saludo  
vamos, Clemencia, responde.

CLEM. ¿Cómo contestar, señor,  
saludo tan lisongero?  
digo que este caballero  
es todo un *saludador*.

Le agradezco... y así zanjo  
mi empeño, sus opiniones  
y lindas comparaciones...  
¡qué bella es la del naranjo!!

PANFILO. Señorita, estilo nuevo.

Y ¡al fin me veré rendido  
ante el ara de cupido...

CLEM. ¡Ay! sobre eso no me atrevo,  
pues mi papá, á la verdad...

PRÓSP. Nada chica, no te asustes:  
dile todo cuanto gustes.  
con entera libertad.

CLEM. Una vez que se me obliga,  
y usted permite ...

PRÓSP. Permíto.

CLEM. Declaro que me remito  
á cuanto D. Felix diga—  
(Saluda y se retira por el foro).

## ESCENA X.

D. PRÓSPERO, PANFILO.

PANFILO. Felix?.. Se va... y cierra el pico...  
¿Quién es ese personaje?  
PRÓSP. Un mozo medio salvaje...  
PANFILO. Salvaje!?.  
PRÓSP. ¡ Valiente chico.  
PANFILO. ¿Valiente... salvaje...  
PRÓSP. Acabo  
de tener una con él...  
porque es un hombre cruel...  
pero ¡bravo chico!  
PANFILO. Bravo?  
(Cruel, valiente, salvaje)...  
pues ¡vaya un apoderado  
que mi futura se ha echado...  
¿quién será ese abencerrage?  
Me tiene medio difunto...)  
PRÓSP. Y una vez que en todo está  
enterado, él nos dirá...  
voy por él y vuelvo al punto.  
(Se retira por el foro).

## ESCENA XI.

PANFILO, despues DOÑA PRISCA.

PANFILO. Por lo visto es una hiena  
ese mozo... En cuanto á nos,  
solo pedimos á Dios  
que lo traigan con cadena;  
porque deberá morder...  
(Mientras está de espaldas en la habitación de la izquierda, sale  
Doña Prisca, se le acerca y le tira un fuerte pellizco!)  
Ay!!  
PRISCA. Villano!  
PANFILO. Cielos!... Prisca!..  
PRISCA. ¿Qué haces aquí...

- PANFILO. (¡Si se arrisca...)
- Prisquita... No!.. Lucifer!
- PRISCA. Pues... no estabas en América?
- PANFILO. Si, traidor mas que Vellido...
- PRISCA. Quién ¡ay de mí! te ha traído á la península Ibérica?
- PANFILO. ¡La justicia que aniquila al traidor mi fe constante!
- PRISCA. ¿No te asusta mi semblante?
- PANFILO. ¿Qué es asustar?... (me horripila!!!)
- PRISCA. ¡Imaginaste en Madrid hacer de mi infancia gala?
- PANFILO. Muy bien: ¡no te espera mala, en liera y sangrienta lid!
- PRISCA. ¡Cómo es eso!...
- PANFILO. Ello dirá!..
- PRISCA. hay quien guarde la honra mia... de tu infame elevosía
- PANFILO. ¡D. Felix me vengará!
- PRISCA. ¡El salvaje...?
- PANFILO. Ya no hay lazoz que nos unan, ni esperanza:
- PRISCA. él sabrá darme venganza haciéndote mil pedazos.
- PANFILO. Escucha!..
- PRISCA. No quiero oír: Pánfilo!.. no hay remision!
- PANFILO. Escoge: ó reparacion... ó morir!
- PRISCA. (Vase por el fondo).

## ESCENA XII.

PANFILO, acorazado.

Todo es morir  
¿Qué apuro!.. ¡Válgame Dios!  
¿Quién me libra de este afan...  
¿Qué hacer, qué hacer... ah! si están  
perdidas por mí las dos?  
¿Cómo me parto, y divido,  
me trinchó... y le distribuyo

á cada cual lo que es suyo...

(Sale Felix de la habitacion de la derecha con sombrero baston y una cartera grande, atestada de papeles debajo del brazo. Se dirige apresuradamente hácia la puerta del fondo en la que aparece D. Próspero.)

### ESCENA XIII.

FELIX, D. PRÓSPERO, PANFILO.

FELIX. (Deteniéndose al ver á D. Próspero).

Ah!

PRÓSPE. ¿Dónde está usted metido?

he bajado hasta el portal...

¿Se lleva usted su equipage

D. Felix?

PANFILO. (Oiga!.. el salvaje...

calle!.. y anda sin bozal...)

FELIX. Escúcheme usted á un lado

D. Próspero de mi vida...

PANFILO. (Mirando con recelo toma las vueltas á Felix colocándose siempre á la mayor distancia posible de él).

(Tiene cara de homicida...)

Vamos.

PRÓSPE. (Hablando bajo). ¡Soy muy desgraciado!

FELIX. Todavía hablamos de eso?

PRÓSPE. Soy el hombre mas vitando...

FELIX. Pero...

PANFILO. (Ya está conspirando...!

me la van á armar con queso).

PRÓSPE. ¿No ha hablado usted ya con ella?

FELIX. Oh...! si.

PRÓSPE. Y ¿le ha tratado mal?

FELIX. Oh! no.

PRÓSPE. Pues ¿que hay de fatal...?

FELIX. Ahi verá usted... ¿mi estrella!

PRÓSPE. ¡Por vida... que pierdo el juicio

con tanto jimotoear...

(Alzando la voz).

Hoy...! hoy se ha de consumir.

aquí mismo el sacrificio!

PANFILO. (¡Eso lo dice por mí...!)

PRÓSPE. Yo dispondré... ¡por quien soy...

Voy por ellas.

- FELIX. Pues me voy...!  
PRÓSP. ¡Nadie me sale de aquí!  
PANFILO. (Alarmado). ¡Cómo...  
FELIX. (Bajo á Próspero). Atiende mis querellas...  
PRÓSP. Mi vista no se equivoca,  
ya sé lo que hacer me toca...  
¡quieta España...! ¡Voy por ellas...  
(Dirigiéndose al fondo).  
Y acábase tanto embage...  
(Siguiéndole).  
FELIX. Però... señor, por merced...  
PRÓSP. (Cerrando la Puerta).  
Nada!  
PANFILO. (Gritando con el mayor azoramiento).  
¡Qué me deja usted  
á solas con el salvaje!!

## ESCENA XIX.

FELIX. PANFILO.

- FELIX. (Dirigiéndose á Panfilo).  
Cómo salvaje?  
PANFILO. (Retrocediendo hasta tocar en la pared).  
No... no...!  
puede que yo me equivoque...  
(Al ver que Felix hace un movimiento indeliberado con el baston).  
No saque usted el estoque...!  
FELIX. (Asombrado).  
(¡Tiene mas miedo que yo...!)  
Caballero...!  
PANFILO. Hable usted bajo...  
mis miembros son tan sensibles...  
FELIX. Usted y yo...  
PANFILO. Incompatibles,  
ya lo sé.  
FELIX. (¡Va cuesta abajo!)  
Ya no hay remedio...  
PANFILO. (¡Ay de mí!)  
FELIX. Y puesto que aqui se entró,  
caballero, usted ó yo

- PANFILO. Yo...! yo...! pero no hay manera de salir... ¿cómo me evado...  
FELIX. ¡Ese hombre nos ha encerrado...! ¡qué haremos...!  
PANFILO. Lo que usted quiera.  
FELIX. (Afectando enojo).  
Cómo...!  
PANFILO. ¡Madre de afligidos!  
¡sálvame de esta ventisca!  
FELIX. ¿Con que...  
PANFILO. Ó lo que quiera Prisca...  
si no me gustan los ruidos...  
FELIX. Hombre... bien, así se habla.  
PANFILO. (Le he desarmado...! oh placer!)  
FELIX. Silencio, y dejar hacer...  
PANFILO. ¡Me he salvado en una tabla!  
(Abrese la puerta del fondo sale D. Próspero tirando de Clemencia y Prisca).

## ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

- PRÓSP. Sí, las dos, venid aca.  
Por vida de Belcebú...!  
Hum...!  
(Colocando á Panfilo al lado de Clemencia y á Felix al de Doña Prisca.)  
Toma tú y toma tú.  
Todo está arreglado...  
(Frotándose las manos.) ¡Ajá!  
¡Gracias á Dios...! si no cojo,  
y las traigo por la mano  
digo que llega el verano...  
¡Ah...! ¡pero yo tengo un ojo...!  
FELIX. ¡Oh! ¡mucho... pero... aun sí!  
no lo ha fijado en la llaga...  
¿me permite usted que haga  
una pregunta á las...  
PRÓSP. Si.  
FELIX. ¿Clemencia... de saber trato  
si está usted conforme...?



- CLEM. No.
- PRÓSP. ¿Eh?
- FELIX. (A Prisca). ¿Y usted?
- PRÓSP. (Con coquetería). ¿Yo...? lo que es yo...
- FELIX. (Apretando los puños).  
(Si dice que sí ¡la mato!
- PRISCA. Yo me debiera mostrar muy conforme... pero es grave el caso, y usted ya sabe por que no lo puedo estar.
- PRÓSP. ¡Calle! ¿con que en conclusion juzgué con mirada incierta.
- FELIX. ¡Qué! no señor—fue muy cierta...  
(Empuja á Pánfilo al lado de Doña Prisca y él se queda al de Clemencia.)  
haciendo esta variacion.
- PRÓSP. ¡Aaah...! me parece muy bien; y no quiero mas informes ¿os halláis todos conformes y decis amen?
- TODOS. ¡Amen!
- PRÓSP. Vamos á ver desgraciado: ¿qué le ocurre á usted ahora qué decir cuando se carga con el santo y la limosna?
- FELIX. ¡Ay D. Próspero!
- PRÓSP. ¿Qué es eso?
- FELIX. ¿otra tenemos? Me agovia, en medio de tanta dicha, una angustiada zozobra...
- PRÓSP. ¡Con mil diablos...
- FELIX. Temo... dudo... si despues de esta tramoya  
(Señalando al público). aprobarán los vecinos mi enlace.
- PROSP. ¡Vaya que es droga... No tema usted... (pecho al agua) La vecindad tiene honra y ademas... ¡yo tengo un ojo...!  
(Tapándole la boca y muy asustado).
- FELIX. ¡Por Dios...! cierre usted la boca... y su ojo...! por que estoy tal que no me llega la ropa....

¡Nada...! mientras los vecinos  
no aprueben, señor, mi boda,  
diré, y con mucha razon.  
á la faz de toda Europa,  
que he cargado con *El Santo*;  
pero no con la *limosna*.

## FIN DE LA COMEDIA.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el Sr. Censor de turno y de confor-  
midad con su dictámen, puede representarse.

Madrid 11 de marzo de 1854.

Quinto.

La pensión de Venturita.  
 Quien es ella?  
 Memorias de Juan García.  
 Un enemigo oculto.  
 Trampas inocentes.  
 La ceniza en la frente.  
 Un matrimonio á la moda.  
 La voluntad del difunto.  
 Caprichos de la fortuna.  
 Embajador y hechicero.  
 Mauricio el republicano.  
 Á quien Dios no le da hijos...  
 La nueva Pata de Cabra.  
 Á un tiempo amor y fortuna.  
 El oficialito.  
 Ataque y defensa.  
 Ginesillo el aturdido.  
 Achaques del siglo actual.  
 Un hidalgo aragonés.  
 Un verdadero hombre de bien.  
 La esclava de su galán.  
 Pecado y expiación.  
 ¡Fortuna te de Dios hijo!  
 No se venga quien bien ama.  
 La estudiantina.  
 La escala de la fortuna.  
 Amor con amor se paga.  
 Capas y sombreros.  
 Ardides dobles de amor.  
 El buen Santiago.  
 ¡Ya es tarde!  
 Un cuarto con dos alcobas.  
 ¡Lo que es el mundo!  
 Todo se queda en casa.  
 Desde Toledo á Madrid.  
 El Rey de los primos.  
 La caverna invisible.  
 Quien bien te quiera te hará llorar.  
 Marica-enreda.  
 Flaquezas y desengaños.  
 La amistad ó las tres épocas.  
 El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Desdichas de Timoteo.  
 La luna de miel.  
 Un ente como hay muchos.  
 Cornelio Nepote.

Los pretendientes del día.  
 Los dos amores.  
 Deudas del Alma.  
 Pipo, ó el Principe de Montecresta.  
 Las diez de la noche.  
 El congreso de gitanos.  
 El preceptor y su muger.  
 La ley sé íca.  
 Un casamiento por hambre.  
 Antes que todo el honor.  
 ¡Un divorcio!  
 La hija del misterio.  
 Las cucas.  
 Gerónimo el albañil.  
 María y Felipe.

EN UN ACTO.

La señora de Mendoza?  
 De afuera vendrá...  
 Juan el tornero.  
 La doctora en trabeseras.  
 Un milagro del misterio.  
 La mula de mi doctor.  
 Á los pies de V., Señora.  
 Remedio para una quiebra.  
 El sistema de Felipa.  
 El sistema de Felipe.  
 La muger de dos maridos.  
 Ladron y verdugo.  
 La astucia rompe cerrojos.  
 Un viaje alrededor de mi muger.  
 Un viaje alrededor de mi marido.  
 El marido universal.  
 Un sentenciado á muerte.  
 No se hizo la miel...  
 Los preciosos ridiculos.  
 Lo que al negro del sermón.  
 La union cario-polaca.  
 Pepiya la aguardientera.  
 ¡¡ Ingleses !!  
 Un fusil del dos de Mayo.  
 Cuernos y locos.  
 Pst... Pst.

Entre Scila y Caribdis.  
 Al que no quiere caldo.  
 La piel del diablo.  
 Si buenas insulas me dan.  
 El perro rabioso.  
 Be qué?  
 La herencia de mi tia.  
 La capa de Josef.  
 Ali-Bén-Salé-Abul-Tarif.  
 Los apuros de un guindilla.  
 El sacristan del Escorial.  
 El sol de la libertad, loa.  
 Amarse y aborrecerse.  
 Trece á la mesa.  
 Dos casamientos ocultos.  
 Cinco plés y tres pulgadas.  
 Á la corte á pretender.  
 Con el santo y la limosna.  
 De potencia á potencia.  
 Las avispas.  
 El aguador y el misántropo.  
 Acertar por carambola.  
 El rey por fuerza.  
 Las obras de Quevedo.  
 Un protector del bello sexo.  
 No siempre lo bueno es bueno.  
 Huyendo del peregril.  
 El cual verde.  
 El don del cielo.  
 La esperanza de la patria. loa.  
 Alza y baja.  
 Cero y van dos.  
 Por poderes.  
 Una puesta.  
 ¿Cual de los tres es el tío?  
 La eleccion de un diputado.  
 La banda de capitán.  
 Por un loro!  
 Simon Terranova.  
 Las dos carteras.  
 Malas tentaciones.  
 Dos en uno.  
 No hay que tentar al diablo.  
 Una ensalada de pollos.  
 Una Actriz.  
 Dos á dos.  
 El tío Zaratán.  
 Los tres ramilletes.  
 El corazón de un bandido.  
 Treinta dias despues.  
 Cenar á tambor batiente.  
 Las toribas.  
 Los dos amigos y el dote.  
 Los dos compadres.

No mas secreto.  
 Manolito Gazquez.  
 Percances de un apellido.  
 Clases pasivas.  
 Infantes improvisados.  
 Por amor y por dinero.  
 ¡Estrupicios por amor!  
 Mi media naranja.  
 Un ente singular!

Juan el Perdio.  
 De casta le viene al galgo.  
 ¡No hay felicidad completa!  
 El Vizconde Bartolo.  
 Otro perro del hortelano.  
 No hay chanzas con el amor.  
 ¡Un hofeton!... ¡y soy dichosa!  
 El premio de la virtud.  
 Sombra fantasma y mujer.

Cuerpo y sombra.  
 Un Angel tutelar.  
 El turrón de Noche-buena.  
 La casa deshabitada.  
 Un contrabando.  
 El retratista.  
 Un año en quince minutos.  
 ¡Un cabello!  
 Como usted quiera.

## ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

Conchal  
 Diego Corrientes.  
 El Padre Cobos.  
 Una ventura en Marruecos.  
 Haydè ó el secreto.  
 El Tren de escala.  
 Aventura de un cantante.  
 La estrella de Madrid.  
 Don Simplicio Bobadilla.  
 El Duende.  
 El Duende, segunda parte.  
 Las señas del Archiduque.  
 Colegiales y soldados.  
 Tramoya.

Gloria y peluca.  
 Palo de ciego.  
 Tribulaciones.  
 El campamento.  
 Por seguir á una muger.  
 Buenas noches, señor don Si-  
 mon.  
 Misterios de bastidores.  
 El marido de la mujer de don  
 Blas.  
 Salvador y Salvadora.  
 ¡Diez mil duros!  
 Los dos Venturas.  
 De este mundo al otro.

El sacristan de San Lorenzo.  
 El alma en pena.  
 La flor del valle.  
 La hechicera.  
 El novio pasado por agua.  
 La venganza de Alifonso.  
 El suicidio de Rosa.  
 La pradera del Canal.  
 La Noche-Buena.  
 Una tarde de toros.  
 Partitura del duende, para  
 piano y canto.

## ADVERTENCIAS.

La Direccion se halla establecida en Salamanca, desde donde se servirán los pedidos que se hagan.

Pidiendo ejemplares á la Direccion se hace una rebaja proporcionada á la importancia del pedido.